

27 de octubre del 2020.

En los últimos meses he estado en permanente oración de discernimiento pidiendo a Dios me ilumine sobre la dicción a tomar respecto el padre Theodore Rothrock. Después de su artículo en el boletín de junio, se le pidió al Padre Rothrock que se alejara del ministerio público. El cuidado pastoral de la parroquia, las comunidades afectadas y el padre Rothrock han sido mi principal preocupación durante este tiempo de reflexión. A lo largo de este tiempo, el Padre Rothrock y yo nos hemos reunido en múltiples ocasiones para discutir su bienestar y los planes para su regreso al ministerio público. Sobre la base de esas conversaciones, y después de consultar con el Comité Asesor de Personal del Clero, he rescindido la suspensión emitida al Padre Rothrock el 1 de julio del 2020. Por medio de la presente estoy restaurando sus facultades como sacerdote en buena posición en la Diócesis de Lafayette en Indiana. Mirando hacia adelante, he ofrecido, y el Padre Rothrock ha aceptado, el nombramiento de Pastor Misionero de San Pablo, Marion comenzando el 1 de noviembre del 2020.

La extensa experiencia pastoral del Padre Rothrock en nuestra diócesis le ha permitido pastorear, guiar y cuidar a muchas personas a través de una serie de situaciones. Estoy seguro de que podrá ayudar a la comunidad de San Pablo después de la muerte inesperada de su Pastor.

Recientemente el padre Rothrock dijo: “He tenido tiempo para reflexionar sobre las expresiones que usé el verano pasado y lamento profundamente el dolor y la división que han causado, especialmente dentro de mi querida familia parroquial de Santa Elizabeth Seton,” “Mi tiempo libre me ha dado la oportunidad de orar, leer y profundizar mi relación con Jesucristo. Rechazo de todo corazón el racismo y cualquier cosa que nos separe de abrazar plenamente los mensajes del Evangelio. Me siento renovado y revitalizado para el ministerio. Tengo la esperanza de poder traer sanación y fortaleza a la comunidad de San Pablo durante este trágico momento, especialmente a través de la presencia de Cristo en los sacramentos. Espero usar mis dones y carismas para ayudarlos a profundizar su relación con Cristo y ayudarnos a encontrar esperanza en nuestro dolor.”

Me complace que el Padre Rothrock haya podido tomarse el tiempo que él mismo solicitó para reflexionar sobre los eventos que ocurrieron durante el verano y haber usado el tiempo de manera productiva para renovar su espíritu para el ministerio activo. En una época en la que es difícil entablar un diálogo civil, creo que nuestro enfoque le ha permitido a Dios brindar gracia y comprensión a nuestras discusiones. Jesús vino a redimir a la humanidad y es por su gracia que esta situación continúa redimiéndose.

Sé que el Padre Rothrock traerá sabiduría y gracia a la gente de San Pablo y espero ver las formas en que continuará contribuyendo a la gente de nuestra diócesis.

Obispo Timothy L. Doherty